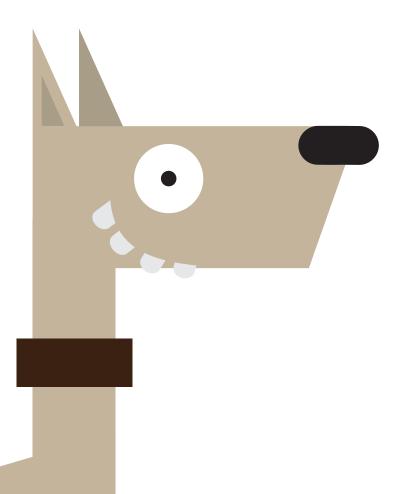




Si sueñas con que tu cachorro sea un perro alegre, educado, obediente y feliz, entonces ponte ya manos a la obra. La felicidad se educa. No te quepa duda. Y en la felicidad de tu cachorro encontrarás también la tuya. Aprende con este e-book a educar a tu cachorro para que sea un perro equilibrado durante toda su vida adulta junto a ti.

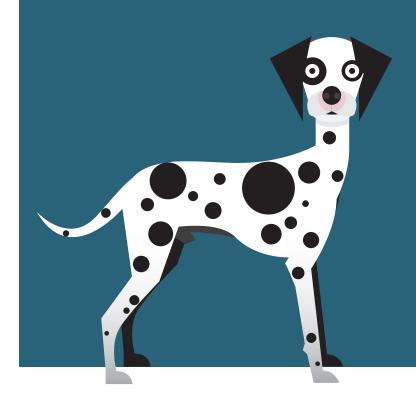


SUMARIO

LECCIÓN 1: INTRODUCCIÓN		3
Céntra	te en lo importante	6
LECCIÓN 2: CÓMO CREAR UNA BUENA RELACIÓN ENTRE TU PERRO Y EL MUNDO QUE LE RODEA		7
La soci	alización	9
Enseño	r al cachorro a relacionarse con el entorno	11
Enseño	ır al cachorro a relacionarse con otros perros	13
Enseña	ır al cachorro a relacionarse consigo mismo	14
LECCIÓN 3: LO QUE TIENES QUE PREVENIR ANTES DE QUE SEA DEMASIADO TARDE		20
Constr	uir hábitos higiénicos correctos	24
Estable	ecer límites a la mordida	27
Preven	ir el hiperapego	29
ÚLTIMA LECCIÓN:	RESUMEN DEL PROFESOR	28
CURSOS RELACIOI	NADOS	30

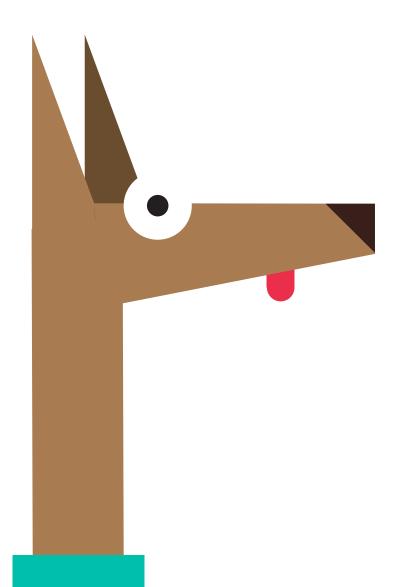
Lección 1

Introducción



"Quien tenga paciencia obtendrá lo que sea".

—Benjamin Franklin.



Tener un cachorro es una prueba a la paciencia pero, si la superas, el premio que te espera te compensará con creces.

Paciencia, coherencia, dedicación y cariño son la clave a la hora de educar pero, sobre todo, son los ingredientes básicos de la receta para la felicidad de tu perro... y también para la tuya.



Ahora que tienes un cachorro debes tomarte muy en serio su educación. Todo lo que no le enseñes en sus primeras etapas de vida te costará corregirlo después. Graba esta frase en tu memoria.

CÉNTRATE EN LO IMPORTANTE

Algunas personas se empeñan en adiestrar a sus cachorros para que hagan un montón de trucos, habilidades y respondan a decenas de órdenes de obediencia. En mi opinión, se equivocan. Durante las primeras etapas de vida de un perro, lo más importante es enseñarle:



A relacionarse correctamente con otros perros y personas y, en general, con el mundo que les rodea.



A gestionar de forma adecuada sus emociones: miedos, inseguridades, excitación, frustración, etc.



A respetar límites



A confiar en ti

Esa es la verdadera base para una vida adulta feliz.

Lección 2

Cómo crear una buena relación entre tu perro y el mundo que le rodea

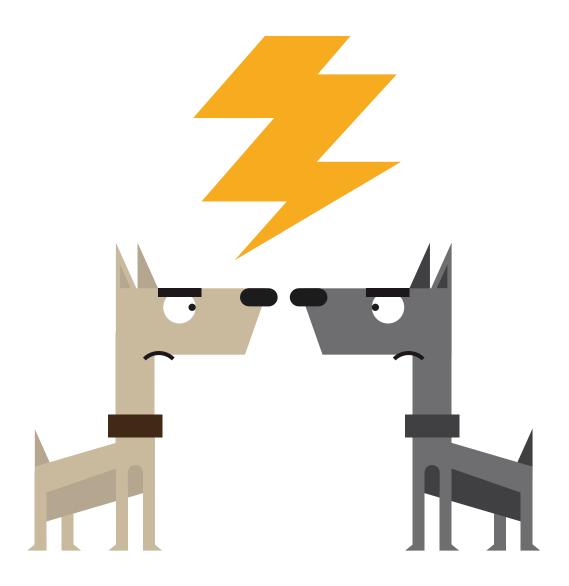


Los perros aprenden a relacionarse con las personas, con los otros perros y con todos los estímulos presentes en el ambiente durante toda su vida, pero fundamentalmente lo hacen durante la etapa de cachorros, que es cuando están más abiertos al aprendizaje.



El tipo de encuentros e interacciones que un cachorro mantenga con otros perros o con personas durante el llamado "periodo de socialización" y, en general, durante toda su etapa de cachorro, marcarán su capacidad de relacionarse correctamente cuando crezca. También marcarán su carácter adulto todas aquellas experiencias que tenga con ruidos, objetos, olores, texturas, etc. presentes en el ambiente.

La clave para lograr un perro adulto equilibrado y feliz es conseguir que durante su etapa de cachorro la mayoría de experiencias sean positivas, al tiempo que empezamos a establecer límites y a enseñar autocontrol frente a ciertas emociones (miedo, frustración, excitación, etc.).



LA SOCIALIZACIÓN

La socialización durante la etapa de cachorro es fundamental para el bienestar del perro, ya que le prepara para aceptar y disfrutar de todas aquellas cosas que va a ir encontrando a lo largo de su vida.

Un cachorro bien socializado se convertirá en un perro adulto que sabrá relacionarse con otros perros, personas y con todas aquellas cosas presentes en el entorno (sonidos, objetos, otros animales, etc.). Será un perro adulto equilibrado, con niveles de estrés controlados, que no responderá ante otros perros, personas, ruidos, etc. de manera exagerada, ni con miedo, ni con agresividad.



Desde las tres semanas hasta los tres meses de edad es la etapa a la que los etólogos denominamos "periodo sensible de socialización" y es, tal vez, la más importante.

El periodo sensible de socialización termina cuando aparece la denominada "respuesta de miedo", es decir, cuando el cachorro empieza mostrarse temeroso ante ciertas cosas. Pero eso no quiere decir que a partir de entonces el perro ya no pueda socializarse. En absoluto. Como ya hemos visto, toda la etapa de cachorros puede considerarse un período de socialización en sí misma.